



## **“De Sentido Común”**

*Ciclo de Reflexiones a cargo del Padre Héctor Albarracín*



[Volver a "de sentido común"](#)

### 66 - De Sentido Común: **“¿La última mediación?”**

D i os Padre, H i j o y Espíritu Santo se ha manifestado de diversas maneras, “a través” de mediaciones. Las mediaciones suponen una cercanía con nosotros y son como escaleras o puentes que manifiestan el misterio divino y a la vez llevan ante Él nuestras peticiones y alabanzas.

La primera mediación es la Creación, en ella Dios manifiesta su poder y sabiduría y nos permite conocer los atributos divinos; especialmente nos referimos a la creación del ser humano a “imagen y semejanza” de Dios, con una capacidad especial por sobre la creación de conocerlo y amarlo de un modo libre.

La segunda mediación es la de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre. El es El mediador por excelencia en el cual están la plenitud de todas las cosas y a través del cual tenemos acceso al Padre. Y unida a Jesús y su obra la mediación de su Madre, la Santísima Virgen María.

La tercera mediación es la Iglesia católica fundada por Jesús para llevar adelante su obra en el tiempo; y de modo particular los siete sacramentos que utilizan como mediaciones los frutos de la tierra y del trabajo del hombre. El sacerdocio católico, que depende del sacerdocio de Jesucristo, tiene un carácter eminentemente mediador, pensemos en el Sacrificio de la Santa Misa y en la Confesión.

Estas tres mediaciones fundamentalmente nos llevan a una imagen correcta de Dios y son a través de las cuales Dios llega a nosotros y nosotros a El. Sin ellas la religión se vuelve un invento humano, una creación de nuestra subjetividad o una imposición de los poderosos de turno.

[Volver a "de sentido común"](#)



## **“De Sentido Común”**

*Ciclo de Reflexiones a cargo del Padre Héctor Albarracín*

A lo largo de la historia, como el trigo es distinto de la cizaña aunque estén en un mismo campo, ha habido quienes han alcanzado la salvación y la santidad a través de estos “puentes”, como quienes los han rechazado practica o intelectualmente. Esto ha sucedido de modo personal pero también por medio de grandes movimientos sociales provocados

por santos o por rebeldes según sea el caso.

Haciendo un resumen histórico apretado podemos decir que el protestantismo (siglo XVI), con Lutero a la cabeza, fue la revolución que puso en tela de juicio la tercera mediación: la Iglesia Católica; quedaba la sola Biblia y la sola fe. La Revolución francesa (1789), con su teología deísta, quitaba de en medio la única mediación de Jesús y su revelación, quedaba solo un Dios vacío. La Revolución rusa (1917) con su marxismo ateo, iba a completar la obra de lo que quedaba de Dios; pero aún quedaba la primera mediación: la creación y con ella el hombre a la cabeza. La revolución actual con la llamada ideología de género apunta a destruir esa realidad: cada uno es lo que quiere ser, ya no hay naturaleza sino cultura o tendencias construidas por el mismo hombre sin ningún tipo de referencia objetiva.

Con esas grandes revoluciones que pretenden destruir ideológicamente las grandes mediaciones parecería haberse alcanzado el paraíso de la libertad: ahora el hombre puede ser lo que quiera ser sin “atarse” a ninguna realidad objetiva, hacer su propia moral, su propia religión, puede subir sin necesidad de escaleras y atravesar todos los terrenos sin necesidad de puentes, puede “volar...”. Por supuesto que todo esto es una ilusión óptica, el hecho real es que por no ser “esclavo” de esas mediaciones termina siendo esclavo de otros o de sí mismo, porque cuando se mata o deja del lado al Padre o la Madre de familia, se termina siendo dominado por el hermano mayor... mayor en poder...

Demás está decir que las mediaciones son indestructibles porque las sostiene Dios. Los pecadores seguiremos rengueando con nuestras miserias, pero caminando por el buen camino, un camino seguro y esperanzador porque tiene puentes y escaleras para ir más allá...

P. Héctor Albarracín

